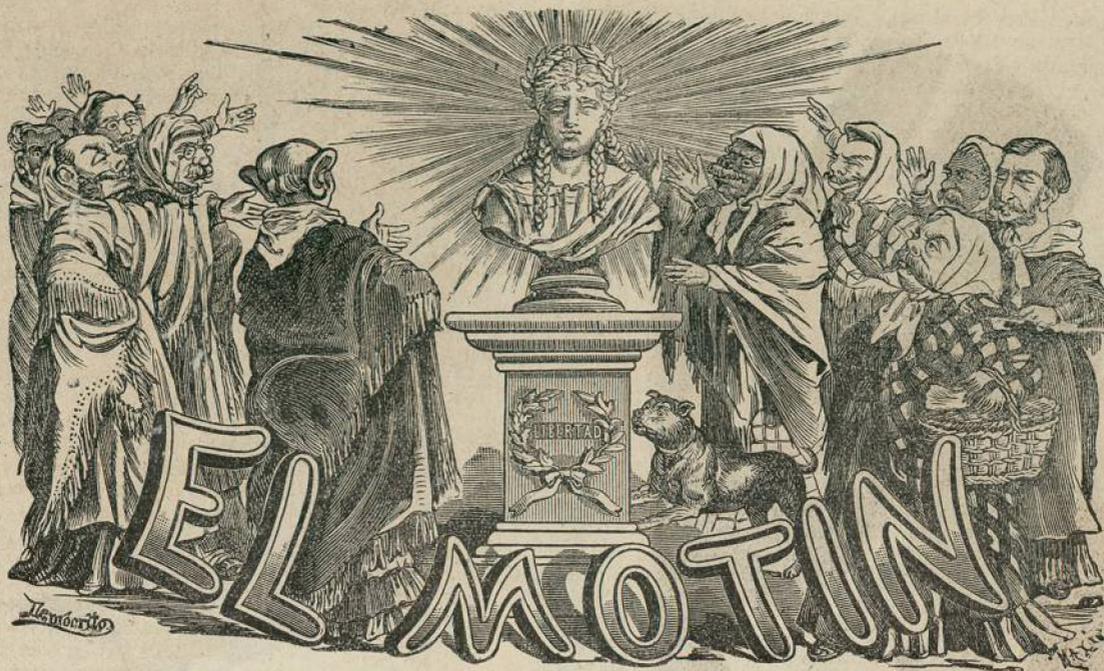


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	»
Un año.....	10	»
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 cénta.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERRCHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librereros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cénta.

EL FIN COMUN

Nos pide *La Vanguardia* una fórmula que satisfaga á todos para llegar á la coalicion, porque no ve claros los fines positivamente comunes á que se dirige.

Alla vá: coligarnos para avanzar, sin prejuizar cuestion alguna para cuando lleguemos, si llegamos. Nos parece que este fin es positivamente comun á todos.

¿Pero y luego? No nos engañemos ni engañemos á nadie. Luego, con coalicion y sin ella, nos romperemos mutuamente el bautismo con todo el entusiasmo y la fraternidad propios de nuestra educacion política, de nuestro temperamento y de nuestra tradicion; y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Porque creer que la coalicion, hágase como se hiciera, va á convertirnos, por arte de magia, en reposados de turbulentos, y en abnegados de ambiciosos, bonita ilusion es, pero ilusion al fin. Somos españoles, y los españoles de todos los partidos nos diferenciamos bien poco en esto.

Mas si llega ese caso, ¿vamos á perturbar el país? Sí, vamos á perturbarlo, y mucho, si queremos consolidar la obra; porque es mejor, infinitamente mejor, hacerlo á raíz del triunfo, que despues, donde ya no se pelea por principios, sino por ambicion, por despecho y por venganza.

Aprendamos de los monárquicos. Si Martínez Campos, en 1874, hubiera tenido en cuenta que su partido no se entendia, y que no eran iguales las aspiraciones de moderados y canovistas, no habria ido á Sagunto. Pero le bastó saber que tenian un fin comun, que era hacer la restauracion, para decidirse y para triunfar.

¿Que no se entienden ahora? Ya lo vemos, pero la restauracion vive, y seguirá viviendo mucho tiempo, si los partidos revolucionarios marchan por el camino de la timidez, los escrúpulos y las desconfianzas.

De continuar como vamos, vale más dirigirse al país, y decirle claramente: «Amamos todos mucho la libertad y la República, siempre y cuando que se reconozca y consagre nuestro predominio sobre las demás fracciones democráticas; y si no, no.»

Digamos esto al país, que será la verdad neta y pura, y resignémonos á oír esta contestacion, que merecemos por torpes y tontos: «Vayan ustedes á paseo.»

En resumen, y concretando: Coliguémonos para la oposicion, sin preparar anticipadamente zancadillas para derribarnos del poder. ¡El poder! ¡Qué palabra tan hermosa, si no resultara sangrientamente epigramática, tratándose de un partido que cada dia se aleja más de él por falta de tacto y de instinto revolucionario!

ÚNICA SOLUCION

No tenemos marina porque no nos da la gana. Apalemos al patriotismo de una clase, que nunca lo ha usado, y por lo mismo debe tener de él gran repuesto, y en diez años reuniremos la mejor marina del mundo.

Esa clase puede, sin grandes sacrificios, desprenderse de la cantidad necesaria para tal objeto, como lo hace para otros diversos, sin sufrir escasez ninguna. Ya se habrá comprendido que aludo al clero.

Con renunciar á la asignacion del Estado é invertir en buques el dinero que se gasta en las iglesias en velas é incienso, es decir, en humo, cada diez años, bastaba y sobraba.

Los curas, como representantes de una religion puramente espiritual, y que predica el desprecio de la materia, aunque ellos no lo demuestren, pudieran vivir muy bien durante ese tiempo con los derechos de entierros, bodas, bautizos y misas sueltas, amén de las entradas que les proporcionase el Purgatorio.

Y para probar que no son cuentas galanas las mias, voy á apelar al contundente argumento de los números.

Un redactor, de los dos de este periódico, demos-

tró matemáticamente, en un artículo publicado hace poco en *El Porvenir*, que en diez años se gastaban en humo en los templos de España 1.460 millones de reales.

Los presupuestos del Estado dicen que el clero cobra al año próximamente 180 millones de reales, cantidad que á los diez años se eleva á 4.800.

1.800 millones del Estado, unidos á los 1.460 del humo, suman tres mil doscientos sesenta millones; y con tres mil doscientos sesenta millones, no les digo á ustedes la marina que pudiéramos reunir.

¿Y de qué van á vivir los curas en ese tiempo? exclamará algun alma timorata; de lo que antes he dicho, y de los donativos de los fieles, como vivieron, y divinamente, los años que la revolucion tuvo el buen acuerdo de no pagarles.

Y no crean VV. que eso es tan poco. Supongamos que á cada español, uno con otro, no le cuesten los servicios que le prestan los curas, más que veinte reales anuales. Pues bien; siendo, como somos, diez y siete millones los habitantes de España, importan esos servicios diez y siete millones de duros, que ascienden á trescientos cuarenta millones de reales al año. Esto, sin contar con los beatos y beatas, que aun cuando no son muy generosos, algo siempre se escurren, y ménos da una piedra.

Creo que lo dicho bastará para convencer á todos, de que en los curas está la salvacion del actual conflicto; y de que, parodiando el general Prim cuando decia á sus soldados, señalándole las mochilas que se hallaban en poder del enemigo, «allí está nuestro honor» podemos nosotros exclamar, apuntando al clero: «ahí está nuestra marina.»

REGALO DE DESPEIDA

«Mi querido general: porque del poder el peso logreis resistir tal cual, dejáros quiero un manual del arte que yo profeso.

Para gobernar, en él hallareis guía segura; y si á sus reglas sois fiel, hacer podreis mi papel y suplir mi jefatura.

Notad, que primeramente enseña, que el mejor modo de entretener á la gente, es prometer largamente, libertades sobre todo.

Luego, si la chusma odiosa que á la esperanza dió abrigo, con sus quejas os acosa, recordad que es otra cosa el predicar que el dar trigo.

Consiste la habilidad, que adquirireis sin trabajo, en lucir en sociedad con los de arriba, humildad, altivez con los de abajo.

Para mostrar energia y de las turbas livianas humillar la altanería, el mejor medio hasta el dia es el poblar las Marianas.

Usar el palo es cordura, y el sable al poder abona; mas emplearlo es locura, cuando se trata del cura que, al cabo, gasta corona.

Para probar que es entero un gobierno, y cuidadoso, basta con que airado y fiero persiga al pobre bracero que ¡pan! grita sedicioso.

Eso sí, en tal ocasion

débese al punto el desman castigar sin compasion; y si el pueblo quiere pan, coma el de la emigracion.

Evítanse muchos males tan solo con dar los bienes así, en porciones iguales: al que adula credenciales, al que protesta desdenes, esperanzas al que ruega, incienso que satisfaga al que el mando otorga ó niega, honor y lujo al que pega, miseria y luto al que paga.

Con esto, mi general, y lo que dice el manual, me parece que os basta para gobernar igual que vuestro amigo: *Sagasta*.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

La de hoy no la necesita; con decir que los señores á quienes se dirige el duque de la Torre son, Balaguer, Navarro Rodrigo y Linares Rivas, mangoneadores del partido de la izquierda dinástica; y que los que le escuchan, son Salmeron y Ruiz Zorrilla, con quienes conferenció hace dos años en el mismo Biarritz para atacar lo que hoy defiende, basta y sobra.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Amados lectores míos: Ellos á pecar y yo á corregirlos, los curas me llevan siempre una gran delantera. Fuera el periódico diario, y aun así, no podria relatar oportunamente sus hazañas: tal prisa se dan á cometerlas.

Pero atrasados ó no, pierdan cuidado los apreciables curas, que todos irán poco á poco desfilando por esta seccion moralizadora.

En medio de la pena que me produce ver al clero en camino de perdicion, disfruto á veces ¡por qué negarlo? inusitada alegría; que todo en el mundo tiene su compensacion.

Esta semana, por ejemplo, he estado á punto de delirar de gozo al leer esta noticia:

«El famoso cura Santacruz ha sido rehabilitado en todos sus derechos y volverá á encargarse de su feligresía.»

Santacruz, ya lo recordarán VV.; aquel cura bandido, trabucaire, sanguinario, cruel y homicida, á quien se vieron obligados los mismos carlistas á declarar fuera de la ley.

Prevengo á sus feligreses que vayan á misa acorados y con trabuco, por si acaso.

Se fundó en Miranda de Ebro una obra pía para el sostenimiento perpétuo de una escuela, concediendo el derecho de patronato á un cura, aunque prohibiéndole expresamente ser administrador de ella ni nombrar para este cargo á ninguno de sus parientes.

Y sucedió lo que siempre en estos casos, cuando intervienen curas; esto es, que ni la escuela se ha fundado, á pesar de los años trascurridos, ni el cura ha rendido cuentas anualmente; pero en cambio ha nombrado administrador á un primo suyo.

La culpa no es del cura, y sí del ayuntamiento, que tiene el derecho y el deber de exigir la responsabilidad al patrono, y no lo hace, por la inviolabilidad de que disfruta el clero en España.

Habria para pagar la deuda en poco tiempo, si el Estado entrara en posesion de todo lo que, por diversos conceptos, se traga en España la gente negra.

Parece, segun dice *El Demócrata* de Palma, que en

EL MOTIN

BIARRITZ



Se portará con los que le oyen, lo mismo que se portó con los que le escuchan.



aquella catedral ha ocurrido un hecho *no muy santo*, en el cual fueron actores un canónigo, y una señora su penitente; y añádesese que quien lo presencié, llegando en el momento, no oportuno, pero sí preciso para asegurarse del piadoso ejercicio á que los dos se entregaban devotamente, fue... el mismísimo prelado.

Canónigo, robustote, de cuello grueso y mofletes colorados.... Mundo incitador, carne flaca (digo, gorda), y diablo en acecho... Y por remate una penitente, que tal vez sería amable y guapetona....

Dígoles á VV., que no me atrevo á tirarle la primera piedra.

¿Se acuerdan VV. del atropello cometido por los jesuitas de la calle de Ferdinanda (Barcelona), en la persona de un niño, atropello tan brutal que hizo necesario operarle un ojo?

¿Sí? Pues sepan que en el mismo jesuítico colegio acaban de darle una paliza soberana á otro pobre niño de seis años.

Mayor la merecen los padres que exponen sus hijos á semejantes peligros.

Ellos, los pobres jesuitas, no tienen la culpa. Si todo el mundo sabe lo que son, y sin embargo, mandan sus pequeñuelos á los colegios que dirigen, ¿qué responsabilidad les alcanza?

Sería lo mismo que censurar á la víbora porque muerde y envenena.

Un sugeto vivía en Bayamo (Cuba), con una mujer de quien tenía dos hijos.

Se puso en trance de muerte, y á las once de la noche del día 29 de Mayo, llamó al párroco para que lo sacramentase, y autorizara á la vez el matrimonio *in articulo mortis*. El cura se negó, por no ser hora oportuna, y en dimes y diretes se pasó el día. Intervino por fin el arzobispo, ordenando que se accediese á los deseos del enfermo, pero ya era tarde: habia fallecido.

Sensible es todo eso, pero no nos dejemos llevar por la pasión, y pongámonos en lugar del cura. Si estaba tumbado á la bartola, haciendo la digestión de una buena cena, y acompañado tal vez por alguna persona querida, nada tiene de extraño que se negase á la petición del enfermo.

Fué un párroco del arciprestazgo de Llanes (Oviedo), á auxiliar á una moribunda que era muy pobre, y se las arregló para que le dejase una *novilla* que poseía.

¿Quién vería al hombre, digo, al cura, delante de un buen plato de magras de la novilla que le fué cedida á cambio de oraciones! ¡Con qué fuerza y qué potencia entonaría al día siguiente los responsos por el alma de la difunta! Y si habia enyasado á la vez una azumbre de lo añejo, no les digo á VV. si estaria hecho el presbítero un brazo de mar.

¿Por qué no estudiaría yo para cura?

Hace poco murió en Miranda de Ebro un pobre trabajador, y le fué negada sepultura eclesiástica por no haberse confesado, cuando ántes y despues se le ha concedido á varios inconfesos y suicidas, bajo el frívolo pretexto de que sus familias costearon espléndidos funerales.

Y la persona que nos lo dice, se extraña de eso. Me parece una inocentada. ¿Cuándo ha dado el clero motivos para dudar de que todo su trabajo lo endereza á enriquecerse, siendo el dinero casi siempre el regulador de sus acciones?

Palabras del cura montés de Valdecilla:

«Vé dos señoras... ¡qué digo señoras! no lo eran más que en el traje, leyendo *La Voz Montañesa*, y el pueblo hubiera dado una prueba de fé cristiana, de educación y de cultura, arrastrando por los suelos esas dos mujeres; porque, si un hijo ve que insulta á su padre, debe matar á quien le insulte, y yo le ayudaría...»

Lo creo, presbítero rural, lo creo; que para tales hazafías sois muy abonados los curas ingertos en carcas. La lástima es que tarden algo en venir los tiempos por mí deseados, para devolvete prácticamente tus argumentos. Pero ya llegarán.

Falleció un cura en Galicia, y sus compañeros se negaron á darle sepultura eclesiástica, alegando que, á consecuencia de una afección mental que padecía, no habia cumplido con el precepto pascual ni confesado á la hora de su muerte; y si uno de ellos, por evitar escándalos, no se decide á hacerlo, todavía está el difunto despidiendo olor, y no de santidad.

Será posible que los lobos no se muerdan, como asegura el vulgo; pero no puede decirse lo mismo de los curas.

En el tribunal eclesiástico de Lérida es fiscal un seglar, á pesar de estar prohibido por los Cánones que estos cargos sean desempeñados por personas que no pertenecen al sacerdocio, cuando dentro de él pueda disponerse de canonistas y letrados con título.

Se lo advertimos al obispo para que ponga remedio. Y ya ve el clero, cómo defendemos sus derechos, aun cuando lo censuremos por sus faltas, por aquello de odia el delito y compadece al delincuente.

Iba hace dias en una procesion un cura de Lugo, y se tambaleaba como un Noé despues de exprimir el zumo de la uva.

Los fieles no hicieron con él lo que Sen y Jafet con su papá, echarle la capa; ántes bien, imitaron á Cham, riéndose y burlándose del pobre cura, que tal vez iría

embriagado de místico fervor, y no de mosto, como los maliciosos supusieron.

Antes se confesaban á menudo los vecinos de Villablanca, y ahora no. ¿Por qué? Lo ignoro; pero sé que el cura lo sabe, á juzgar por esto que les dijo hace pocos dias en un sermón:

«Venid, venid hermanos míos al confesonario, que ya no os preguntaré aquellas cosas que os preguntaba.»

¿Qué les preguntaría el cura á los fieles para hacerlos desertar del confesonario?

Algó que indudablemente se prohíbe en el Decálogo, y que debe andar entre el quinto y el sétimo precepto.

Hace pocos dias fué conducido al Saladero un cura que celebraba misa, primero con licencias falsas por tener recogidas las suyas, y despues con nombre supuesto.

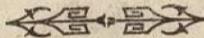
Aquí de los teólogos. ¿Aprovechan esas misas á los que las oyen? ¿Baja Dios á las manos pecadoras del cura apócrifo?

Necesito saberlo para tranquilidad de mi conciencia, si algun día tengo que ir á la iglesia por compromiso. Y, porque, si no sirven, procuraré enterarme ántes de ir, de la vida y milagros del oficiante.

Aunque mejor será seguir el sábio precepto; en la duda, abstente.

Dícese que el cura de Rivadavia ha excomulgado á todos los que viajan en el tren de Vigo los domingos y fiestas de guardar.

Hay quien asegura que es por no haberle dado la empresa billete de libre circulacion; mas yo no lo creo; porque los curas, para lanzar sus anatemas, no necesitan estímulo de ninguna clase: les basta con ser lo que son: curas.



Se ha publicado el primer tomo de la *Biblioteca Democrática*, que recomendamos en el número anterior á nuestros lectores. Es el folleto titulado *A sus amigos y á sus adversarios*, que escribió el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla en Ginebra el año de 1877.

Volvemos á recomendar la obra y la Biblioteca.

El Alabardero, de Sevilla, condenado á pena de suspension por cuatro meses y medio, por haber reproducido unos versos de otro periódico, ha interpuesto ante el Tribunal Supremo recurso de casacion, que sostendrá el ex-diputado Sr. Saulate.

Nos alegraremos que salga con bien.

En los periódicos de Filadelfia se refiere el caso de un loco que ha recobrado la razon á fuerza de no comer.

Eso es falso; seis años estuvieron ayunando los fusionistas, y no encontraron la razon en el ayuno. Al contrario, creo que perdieron la poca que tenían.

Un carpintero se cayó de un andamio en la calle de Goya, y murió.

En Santander se cayeron tres pintores de otro, muriendo uno y quedando gravemente heridos los otros dos.

El día del triunfo haremos que los concejales presentes y pasados, que nada han hecho ni hacen por evitar esos accidentes, suban á los andamios, y los dejaremos allí hasta que se les ocurra el medio de evitar tales desgracias.

Se extraña un colega de que los jornaleros de un pueblo de Jaen, cojan toda clase de frutos como si fueran suyos.

¡Ay compañero, y qué mala cara tiene el hambre! Si V. lo supiera, no culparía á esos ladrones... honrados.

Si al saber lo del petardo á Sagasta, hubiera *El Motin* preguntado ¿dónde está el cura? el que más y el que menos habria exclamado: ¡Qué inquina! ¡Cuánto apasionamiento!

Por temor á esos calificativos callé, aun cuando tenia la seguridad de que en el asunto habia un cura, como lo hay en casi todos los negocios que no están muy claros.

Y efectivamente, habia un cura, que fué el que delató el proyecto á la policía, y contra el cual ha dictado ya el juez auto de prision.

¿Se conyencen VV. de que *EL MOTIN* está en lo firme al juzgar la gente negra?

El día 28 fueron apedreados los viajeros del tren especial de baños al pasar por Alcázar, y cerca de Criptana les arrojaron algo más que piedras.

¡Zulús!

En el Jardin Botánico de París va á exponerse en breve una tribu de caribes recién llegada á Francia en el vapor *Lafayette*.

¿Si serán los que apedrearán el tren en Alcázar?

Hemos recibido el primer número de los periódicos titulados *El Adalid* y *La Izquierda Dinástica*. Deseámosles próspera y larga vida.

¿Por qué se cierran las bibliotecas en el mes actual? ¿Acaso no cobran los empleados, como dice oportunamente *El Debate*?

Unas veces por estar cerradas, otras porque el privilegio tiene allí carta de naturaleza, y otras por diferentes causas, las bibliotecas en España y la carabina de Ambrosio, vienen á ser lo mismo para el público.

De un diario posibilista:

«En el campo de la vida no podemos ofrecer la rosa sin espinas, el trigo sin cizaña, la transparencia del lago sin la hediondez del charco, la atmósfera sin miasmas, el sol sin manchas.»

Ni la democracia sin Castelar.

Leo en un periódico:

«En Huerca-Overa se ha abierto una suscripcion para levantar una estatua al benemérito patricio D. Manuel María José de Galdo.»

Propongo que en el fondo de las soperas se grabe la efigie de ese señor, ante quien el doctor Garrido debe doblar humilde su cabeza, porque es el único sitio donde por fortuna todavía no se lo encuentran diariamente los españoles.

En Bilbao ha perecido un gran número de trabajadores al derribar un puente.

Y dirán los frailes: «Ahí nos las den todas. ¡Cuándo se convencerán de que no hay oficio como el nuestro!»

La Izquierda Dinástica grita ¡abajo los apóstatas! y llama jefe suyo al duque de la Torre.

Atéme V. esa mosca por el rabo.

El Siglo Futuro dice que *La Union* tiene deudas, y que paga á sus acreedores en tres plazos: *tarde, mal y nunca*.

Esto lo trascribimos únicamente para que nuestros lectores vean una vez más de qué manera se tratan los periódicos religiosos.

Dice un periódico, que el Sr. Pí y Margall se ha negado á autorizar con su nombre y su donativo la suscripción abierta en favor de la familia del Sr. Santamaría, uno de los más decididos republicanos federales. No lo creemos.

Pasa de 14.000 duros lo recaudado para el Papa, con motivo de la próxima peregrinacion á Roma.

Nos apresuramos á declarar espontáneamente que esta noticia no se relaciona en nada con el motin, por *hambre*, que se ha celebrado en Alcalá de los Gazules.

Indicase al Sr. Puerta, diputado constitucional, primo del Sr. Sagasta y analizador de los petardos que envían á su pariente, para consejero de Instruccion pública.

¿Por constitucional, por químico, ó por pariente?

Dice *La Iberia* que los padres de los ministros son la revolucion de Setiembre, la monarquía de D. Amadeo y la República.

Y su mamá, ¿quién es? No queremos agraviarla, pero antójásenos que tiene más de Mesalina que de Lucrecia.

Afirma un posibilista en *El Dia*, que los tiempos de las revoluciones han pasado para no volver.

En provecho de su amo y señor, sí.

Aunque él dirá: A buena hora, cuando ya tengo renombre, fama y 40.000 reales de cesantía.

Cerca de la Coruña hubo hace pocos dias una romería, y se promovió una gran camorra entre varios individuos, saliendo á relucir los palos, las navajas y las pistolas, y resultando dos heridos de arma blanca y un chico con un balazo en la pierna derecha.

Desahogos clericales. Cuando se excita el sentimiento religioso, aunque sea con aguardiente, cualquier ciudadano pacífico se convierte en un cura de Flix.

Un diputado depositó dias atrás en el Congreso quinientos prospectos de un dentista.

Hizo bien en no repartirlos entre sus compañeros los disidentes, que no necesitan dentistas, sino fondistas; pues si bien es verdad que echan las muelas, es de despecho.

Se van á establecer en algunas playas de la costa de Málaga buenos criaderos de diversas clases de ostras.

Recomiendo que no se olviden de la ostra conservadora, pegada siempre al banco del presupuesto.

Dícese que le van á limpiar el comedero al director general de Correos.

Lástima grande que no sea verdad tanta belleza.

En Roma y otras ciudades italianas hay quien rinde culto á Satanás.

Es lo mismo.

LIBROS RECIBIDOS

Los neos en camisa, por I. Lopez de Ochoa, Sevilla. Imprenta de *La linterna*. —Una peseta. Se halla de venta en las principales librerías.